

Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición especial nº 27. Septiembre 2010



Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CCOO

“LA HUELGA GENERAL SERÁ UN HECHO INCONTESTABLE EL 29 DE SEPTIEMBRE, QUE OBLIGARÁ AL GOBIERNO A DAR MARCHA ATRÁS EN SUS POLÍTICAS REGRESIVAS”



■ *Una ciudadanía resignada y apática es el mejor aliado para imponer políticas injustas y desequilibradas. Ni todos los gobiernos han puesto en marcha las mismas políticas (ha habido gobiernos de la derecha europea que han ganado en política social al de Zapatero), ni han protagonizado un cambio de rumbo tan radical como el nuestro*

■ En la recta final del 29-S, CCOO está desplegando una intensa actividad para ultimar los preparativos de la huelga general y responder de forma contundente a la reforma laboral más regresiva de la democracia. Una movilización que, pese a las dificultades y a la brutal campaña de deslegitimación de los sindicatos y del derecho de huelga que ha emprendido la derecha política y mediática, será una gran protesta contra los recortes sociales y supresión de derechos decretados por el Gobierno. Como advierte en la presente entrevista el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, “No es tiempo de resignación. No podemos quedarnos quietos ante la idea de que no hay otra salida a la crisis y de que debemos aceptarlo todo. Estamos ante una huelga general plenamente justificada y es la respuesta apropiada contra unas medidas que, como ha señalado el secretario general de la CES, John Monks, son (junto a las griegas) las más lesivas para los trabajadores de toda la Unión Europea”.

La huelga general convocada por CCOO y UGT para el 29 de septiembre preside la actividad del sindicato desde hace varias semanas. ¿Cómo marchan los preparativos de la huelga?

Han sido y son semanas de intensa actividad sindical. Hemos celebrado actos, asambleas y ruedas de prensa a lo largo y ancho de todo el país. La huelga, una vez convocada en el mes de junio, dio lugar a una fuerte campaña de información sindical, aunque esta sufrió un bajón, como era de esperar, en el mes de agosto. Se reinició el proceso de preparación de la huelga en el mes de septiembre en las distintas comunidades autónomas y fue el 9 de este mes, con el acto

en el Palacio de Vistalegre de Madrid, cuando se observó un salto cualitativo por el carácter masivo del acto (20 mil delegados y delegadas de toda España) y por su dimensión informativa.

Que el acto de Vistalegre multiplicó el impacto de la huelga

lo demuestra el hecho de que, a partir de entonces, 'el aparato antihuelga' de la derecha y el disuasorio del Gobierno, arremetieron en sus ataques a los sindicatos, utilizando la calumnia y la difamación los primeros, y una débil ofensiva política, los segundos. Pero la huelga es ya una realidad incuestionable y, por los datos que obran en nuestro poder, la participación será masiva.

Ante el giro que ha dado la política económica y social del Gobierno, los sindicatos han venido oponiéndose con alternativas, con iniciativas de negociación y medidas de presión a lo largo de estos últimos meses. Sin embargo, el Gobierno insiste en que no entiende las razones de los sindicatos para convocar la huelga general del próximo 29-S

Últimamente, el Gobierno sólo entiende de liberalismo y de recortes sociales. Hace tan sólo unos meses proclamaba su fe en el Estado del Bienestar, y en las políticas públicas como principal baluarte para impulsar la actividad económica y el empleo. La crisis no deberían pagarla los sectores más

débiles, prometía. Pero poco le duró el entusiasmo socialdemócrata. Asistió a un curso acelerado de liberalismo económico, cedió a los mercados y al núcleo duro de la derecha europea, y arremetió contra los derechos de la clase trabajadora. Aceleró los planes de ajuste, renunció a la iniciativa de las políticas públicas, propuso prolongar por ley la edad de jubilación hasta los 67 años, se olvidó del cambio de modelo productivo, congeló

■ Nunca antes ningún Gobierno había procedido con tantos cambios regresivos en la legislación laboral

las pensiones, rebajó el salario a los empleados públicos, facilitó y abarató el despido, dio más poder al empresario, devaluó la negociación colectiva, renunció a combatir la precariedad del mercado de trabajo, incentivó la temporalidad, dio luz verde a las agencias privadas de colocación mientras agonizan los servicios públicos de empleo, bancarizó las cajas de ahorro, y ahora anuncia nuevos ataques a las prestaciones sociales. ¿Hacen falta más razones para convocar la huelga general?

Te hemos oído afirmar que los paquetes de medidas activadas por el Gobierno (desde la edad de jubilación al despido pasando por pensionistas y empleados públicos) constituyen el mayor ataque al derecho al trabajo y al Estado del Bienestar desde la transición. ¿En qué fundamentas esta afirmación?

En que nunca antes ningún Gobierno había procedido con tantos cambios regresivos en la legislación laboral. Los paquetes de ajuste económico (con los pensionistas, los empleados públicos, los parados y las personas dependientes como víctimas), la reforma laboral aprobada y el anuncio de nuevos recortes a las prestaciones sociales, suponen el mayor ataque en me-



nos tiempo a los derechos de trabajadores y pensionistas de los últimos 32 años. No es una afirmación gratuita; es la constatación de una realidad y CCOO la denuncia sin ceder a los cantos de sirena de ciertos proveedores de ideología que pretenden “vendernos” esta política para que no vengan “tiempos peores”. La autonomía del sindicato no es negociable. Decimos lo que pensamos y hacemos lo que decimos, únicamente pendientes de la decisión de nuestros órganos de dirección y de la opinión de nuestra afiliación.

Sobre las razones que han llevado a Zapatero a abrazar el liberalismo económico se habla a menudo de que “no tenía más remedio, porque se le impone la crisis internacional”. ¿Qué opinión te merece?

Que es un argumento falso y claramente orientado a buscar la resignación de la ciudadanía. Una ciudadanía resignada y apática es el mejor aliado para imponer políticas injustas y desequilibradas. Ni todos los gobiernos han puesto en marcha las mismas políticas —ha habido gobiernos de la derecha europea que han ganado en política social al Gobierno de Zapatero—, ni han protagonizado un cambio de rumbo tan radical como el nuestro. La propia administración de Obama ha caminado en dirección contraria: más inversión pública, más política social y más intervención en el sistema financiero. CCOO denunció mucho antes de que lo advirtiera el Ejecutivo la gravedad de la crisis, y precisó que en España las conse-



■ **A la derecha política y mediática le estorba el sindicalismo de clase para sacar adelante sus proyectos, y no dudan en recurrir a la calumnia y difamación**

tico del Gobierno, sostenida iniciativa de las políticas públicas, reactivación de la economía y del empleo, apuesta por las personas directamente afectadas por la situación económica, una política industrial con más inversión en I+D+i y una reforma educativa, con especial atención a la formación profesional para acercarla más a las necesidades del mercado de trabajo.

Para activar estas propuestas sugerimos un pacto de poderes públicos, fuerzas políticas, sindicatos y organizaciones empresariales, que el Gobierno ignoró abiertamente.

Son muchas y diversas las voces que acusan a los sindicatos de “excederse” con la convocatoria de una huelga general ...

Es un ejercicio que se repite ante la convocatoria de una huelga general. En la crítica a los sindicatos convergen fuerzas políticas, medios de comunicación y personas de muy diverso signo y, para ser rigurosos, con distintas razones.



■ **La huelga es ya una realidad incuestionable y, por los datos que obran en nuestro poder, la participación será un éxito**

cuencias serían más delicadas al coincidir la crisis internacional con el agotamiento de un modelo productivo demasiado dependiente de la burbuja inmobiliaria’. Dijimos y decimos que es posible otra política para salir de la crisis, con liderazgo polí-

Para la derecha política y mediática (incluida la ultraderecha) su rechazo a la huelga está estrechamente asociada a su militancia antisindical. Le estorba el sindicalismo de clase para sacar adelante sus proyectos, y no dudan incluso en recurrir a la calumnia y la difamación. Para el entorno cercano al Gobierno, arrecia la crítica sindical por “ignorar a los mercados y contribuir al descrédito de Zapatero del que se beneficiaría el PP”. CCOO cree, sin embargo, que estamos ante la huelga



general justa e imprescindible; y es la respuesta apropiada a unas medidas que, como ha repetido el secretario general de la CES, John Monks, son, junto a las griegas, las más lesivas para los trabajadores de los países de la Unión Europea.

Pese a la indignación de los trabajadores ante los recortes de derechos y ajustes decretados por el Gobierno, algunas encuestas auguran una participación baja en la huelga general...

El rechazo a la reforma laboral por parte de la sociedad es más que evidente, sobre todo cuando se van conociendo los recortes de derechos que encierra. Por eso, las encuestas que he leído sobre la participación en la huelga (para ser sincero) no me quitan el sueño. Al contrario, creo que arrojan un buen dato, pues según las encuestas más pesimistas el 27% de la población ocupada entrevistada dice que secundará la huelga, y esto quiere decir que ya hay más de cinco millones de trabajadores y trabajadoras que tienen pensado participar en el paro.

Además, la publicación de estas encuestas forma parte de una estrategia para debilitar la convocatoria de huelga y llevar a

■ Que el acto de Vistalegre multiplicó el impacto de la huelga lo demuestra el hecho de que, a partir de entonces, 'el aparato antihuelga' de la derecha y el disuasorio del Gobierno arreciaron sus ataques a los sindicatos

los trabajadores y trabajadoras a la resignación. CCOO hemos hecho un rastreo de todas las encuestas publicadas desde el año 1988 en las distintas convocatorias de huelga y resulta llamativo como todas ofrecen datos muy similares a los ahora publicados, y cómo todas se equivocaron estrepitosamente. CCOO y UGT somos conscientes de la delicada situación económica en la que nos encontramos y de cómo afecta a los empresarios, pero no debemos olvidar que las razones para la huelga cuenta con el apoyo de la inmensa mayoría de los trabajadores y trabajadoras. CCOO confía en la capacidad de organización del movimiento sindical y en la respuesta de la clase trabajadora.

El día 29 habrá huelga general, y a partir del 30?

El día 29 de septiembre va a ser una jornada de lucha sindical que va a suponer una nueva situación más alentadora para los sindicatos y para todas las personas que aspiran a que en este país se haga una política económica y social progresista.

El Gobierno debería convencerse de que la huelga será un éxito y la mayor enmienda que pueda imaginar a la totalidad a su política.

La huelga será un hecho incontestable el 29 de septiembre que obligará al Ejecutivo a reflexionar y a dar marcha atrás en sus regresivas políticas, no sólo en materia laboral, sino también en protección por desempleo y pensiones; y en este sentido los sindicatos estaremos dispuestos a negociar la rectificación de esas políticas, pues cualquier reforma debe ser resultado de un acuerdo entre sindicatos, organizaciones empresariales y Gobierno.

